

the Margins” (1991), she, like Jennifer Nash in her 2019 *Black Feminism Reimagined*, appropriately insists upon a longer-term view of intersectionality and of the genealogies of women of Color feminisms. Hurtado writes, “I discuss the version of intersectionality that I have developed by combining theories in social psychology, social identity, and Chicana feminisms, with an emphasis on the writings of Gloria Anzaldúa” (144). She says that the “living theory”, “like the border, there are elements that are always changing, remixing, developing” (144). This book seems to embody this concept of living theory in its movement from theory to practice, from art to activism, and from academic, scholarly book to excellent classroom tool. In this sense, it comes as no surprise that *Intersectional Chicana Feminisms: Sitios y Lenguas* has just recently won Honorable Mention for the 2020 National Women’s Studies Association Gloria E. Anzaldúa Book Prize.

Ellen Mayock
Washington and Lee University

Inés Corujo Martín

Hurtado Aída y Norma E. Cantú, eds. *meXicana Fashions. Politics, Self-Adornment, and Identity Construction*. University of Texas Press, 2020. 336 pp.

Los estudios alrededor de la moda y la indumentaria constituyen, por definición, un campo de investigación interdisciplinar, polifacético y transnacional. Esta es la perspectiva de la que parte *meXicana Fashions*, un volumen colectivo que constata la relevancia que adquieren prendas y prácticas vestimentarias en los procesos de construcción de la identidad mexicana dentro del contexto estadounidense. El término, acuñado por la crítica cultural Rosa Linda Fregoso en el año 2003, aparece atravesado por una X que, haciendo las veces de marcador identitario, reivindica la herencia indígena y los efectos del cruce de fronteras entre lo mexicano, estadounidense, latinoamericano y europeo. En consonancia con la X, la estética mexicana se asienta sobre nociones de hibridación y mestizaje, contribuyendo a redefinir desde una óptica sartorial dinámicas culturales de encuentro, apropiación y solapamiento.

Los trece capítulos que integran el libro aparecen organizados en tres secciones bien diferenciadas. Mientras que la primera parte examina la estética mexicana en su dimensión pública y de representación, la segunda explora sus diversas significaciones sociales, económicas y políticas. En la última, se investigan actividades empresariales y comerciales mexicanas, con una última obra experimental que, a manera de cierre, expone un espectáculo de moda urbana xican/x-indígena en tres actos. En términos generales, destaca la amplitud de temas y ámbitos de representación abordados. Cabe reseñar los capítulos dedicados al análisis de prendas de origen indígena como el huipil o el rebozo que, más allá de su materialidad, contribuyen simbólicamente a redefinir el sentido del yo de las portadoras, marcando su relación con el exterior. Otros asuntos abordados por las colaboradoras versan sobre la feminidad racializada que articulan revistas de modas como *Vogue*, el fomento de la positividad corporal mediante blogs o la estrecha conexión entre la indumentaria y la configuración de la identidad queer latinx, por mencionar algunos.

Como demuestra el volumen de forma homogénea y equilibrada, el acto de adornarse favorece el proceso de autoconstrucción y formación de subjetividades, redefiniendo—y, en ocasiones, subvirtiéndose—el sentido del yo de las portadoras. Una determinada elección

sartorial puede llegar a constituir, desde esta perspectiva, una clara declaración política, contribuir a desafiar la normatividad de género y/o retar reglas de exclusión social y racial, proporcionando visibilidad a identidades tradicionalmente marginalizadas y estigmatizadas. Como expresan las editoras en la introducción: “meXicana self-adornment can become a strategic weapon of public self-presentation, challenging the visual expectations of those who do not value the complexity and visual play of a meXicana aesthetic” (14). Las participantes en el volumen se muestran conscientes de su meXicanidad y emplean el autoadorno como herramienta para combatir las percepciones negativas recibidas en los Estados Unidos y el extranjero, revirtiendo redes asentadas de poder y, al mismo tiempo, reclamando los aspectos positivos de su etnicidad, pertenencia racial y asociación con la clase trabajadora.

En este sentido, una de las aportaciones más sobresalientes del volumen radica en su lente interseccional, aspecto que se mantiene como nota unificadora a través de las páginas. Cada capítulo exhibe coyunturas específicas que evidencia la intersección de identidades sociales de género, raza, etnicidad y clase socioeconómica por medio de la indumentaria. Las portadoras retratadas en la obra declaran alianza o rechazo hacia particulares identidades a través de su construcción vestimentaria, convertida en influyente arma de empoderamiento y/o resistencia. En sintonía con la estética meXicana, lo interseccional aboga por un estilo sartorial híbrido, arraigado en la yuxtaposición e integración textil, en la variedad de estilos y formas, que celebra lo fronterizo, fluido y cambiante. Un acto de autoconstrucción de la identidad que, en última instancia, materializa la realidad vital de pertenecer a dos o más realidades culturales y geográficas.

Por otro lado, es de mencionar el componente personal y vivencial que vierten las autoras. En sus textos, plasman su conexión vital con rebozos y huipiles, con ostentosos y flamantes vestidos de quinceañera o con los artísticos trajes exhibidos durante los desfiles del Día de los Muertos en Los Ángeles. Se trata de narrativas sartoriales tejidas a partir de la autoetnografía, de la experiencia vivida que impregna y se materializa en el atavío que cubre y adorna el cuerpo. Cobran protagonismo una serie de prendas ancestrales que, a pesar de haber evolucionado con el transcurso del tiempo, logran fundir el plano de lo individual y colectivo. Así, cada ensayo transcribe con maestría una historia personal que, basada en un adorno o prenda, adquiere sentido dentro de la tradición compartida y heredada meXicana.

Si bien ciertos aspectos como la problemática y controvertida apropiación cultural indígena en el mundo globalizado de la moda precisan de mayor profundización futura, el lector especializado y no especializado tiene ante sus manos una obra que vierte un enfoque fresco y original que no deja indiferente y continuará suscitando necesarios diálogos dentro y fuera de las aulas. Nos enfrentamos ante un volumen merecedor de profunda y seria atención académica que ofrece puntos novedosos dentro de los estudios meXicanos, chicanos, latinx y, por añadidura, dentro de los estudios culturales. *meXicana Fashions* ante todo revela la trascendencia del adorno, un elemento que, traspasando su función meramente decorativa y prescindible, aquí se transforma en la base de una lectura material y visual, conformando una fértil plataforma desde la que reflexionar acerca de cuestiones clave de alcance sociocultural, estético y político.

Inés Corujo Martín
Bryn Mawr College